

El Blog de
Carlos Ramírez

Viernes 11 de Julio de 2014



Agenda Setting:

Reacomodos.

El registro de tres nuevos partidos marcó los perfiles del sistema de partidos: dos de contenidos humanistas y uno situado en el neopopulismo. Los nuevos partidos llegarán cuando otros, los chiquitos, pudieran estar despidiéndose de su presencia por terminarse el modelo de coaliciones generales. Ahora cada partido tendrá que esclarecer su base electoral. Y como la reforma promovida por el PAN aumento de 2.5% a 3% el piso para mantener el registro, entonces las elecciones federales del 2015 dejarán entrar a unos y sacarán a otros.

Como cada nueva oleada de partidos, los electores presentan un realineamiento: los tres partidos grandes —PRI, PAN y PRD— van a resentir a los nuevos, aunque podrán beneficiarse de los militantes de los viejos. En realidad, el problema es de militancia. Ningún partido puede acreditar más de un millón de militantes porque ser militante no garantiza nada ni logra ningún beneficio. Perredistas se pasarán a Morena, panistas se reciclarán en el partido humanista, PT y Movimiento Ciudadano son variantes del PRD y priístas buscarán militar en partidos donde les ofrezcan candidaturas.

Los partidos políticos en México son organizaciones oligárquicas, controladas y dominadas por unos cuantos. Esta caracterización viene desde 1912 cuando el sociólogo alemán Robert Michels estudió la organización de los partidos socialistas. Pero su caracterización sirve para todos: los dirigentes mandan, reparten posiciones, definen candidaturas; ante la ausencia del mecanismo de las elecciones primarias que le quita a los dirigentes la decisión sobre candidaturas, los partidos son propiedad de grupos cerrados.

Asimismo, los partidos son organizaciones para acceder al poder. La crisis de las ideologías ha llevado a los partidos a perder identidad ideológica, política y de clase. No representan más que una tendencia, aunque dentro de ella exista también tendencias contrarias conviviendo. La vieja geometría política se derrumbó con el Muro de Berlín: hoy la derecha es izquierda y la izquierda es derecha y todos quieren ser de centro como definición pero sin ideología.

El modelo de sistema político basado en partidos llegó a su fin histórico, aunque podría seguir medrando ante la ausencia de un nuevo sistema de funcionamiento político. En todo caso, una salida estaría en mecanismos de elección primaria de candidatos para convertir a los partidos en lo que deben ser: aparatos de permeabilidad del poder. Pero obligaría a los partidos a olvidarse de la ideología y a ofrecer sólo espacios de definiciones personales.

El desprestigio de los partidos políticos es relativo. En todas las encuestas aparecen los partidos en último lugar de confiabilidad, pero cada año nacen corrientes que buscan su registro como partidos. En total, los tres nuevos

partidos registrados debieron acreditar la militancia de un millón de personas, lo que querría decir que siguen habiendo mexicanos que creen en los partidos, aunque luego se decepcionen de ellos. Las bajas votaciones a favor de los partidos y los porcentajes de abstencionismo de entre 30%-50% hablan de la falta de activismo político de los partidos.

De todos modos, el sistema político actual sigue operando en función de los partidos como el pivote de su funcionamiento. El modelo de sistema representativo se basa justamente en la participación electoral para designar a los representantes vía elección de cargos públicos. No hay otra forma de hacer funcionar la democracia; los que sueñan con el regreso a la democracia de masas no son más que expresiones de la demagogia. La democracia a mano alzada no es representativa porque sólo se consulta a los que asistan a la plaza y participen en esos ejercicios populistas.

Los nuevos partidos pasaron desapercibidos en la sociedad política; sus nombres no dicen nada, sus espacios ya están ocupados y sólo Morena llamó la atención pero por la decisión de **López Obrador** de participar en las instituciones que ha mandado al diablo muchas veces. El INE cree que el tabasqueño se va a pelgar a las reglas institucionales si nunca ha dejado de insultar políticamente a las instituciones electorales. Así, el juego de **López Obrador** es el de reventar desde dentro las instituciones porque no hay ninguna posibilidad de que pueda ganar las elecciones presidenciales en el 2018.

En fin, tres nuevos partidos con cargo al erario.

Famosas últimas palabras: “Autorizamos un video-clip, no una fiesta”: funcionarios de la Delegación Miguel Hidalgo que permitieron una fiesta en la Rotonda de las Personas Ilustres del Panteón de Dolores.

Conspiracy theory: que el más enojado con el PRI por las nuevas leyes de telecomunicaciones es el ex presidente **Carlos Salinas de Gortari** porque afectaron a Telmex y a **Carlos Slim**, dos de sus piezas de poder.

Es pregunta: ¿Será cierto que el Panal, el PT y Movimiento Ciudadano ya escuchan las golondrinas porque en las elecciones del 2015 perderán el registro por baja votación?

Para su agenda:

—La segunda parte de la guerra por las telecomunicaciones apenas ha comenzado. La decisión de **Carlos Slim** de desincorporar América Móvil fue mediática y será difícil de concretar. De ello escribo en mi columna *Indicador Político* en el periódico *24 Horas*:

INDICADOR POLITICO

Slim: *gambito*
de rey

Al final, siempre es el **dinero** acumulable.

Cuando el presidente Carlos Salinas de Gortari **privatizó** Teléfonos de México y escogió a su amigo Carlos Slim Helú como el beneficiario de la venta de una empresa propiedad de la nación, la idea central fue la de **abatar** y mejorar el servicio porque el Estado era incapaz de conseguir esas metas.

Ahora se sabe que Telmex se convirtió en un negocio **privado** para la acumulación familiar de riqueza a costa de un servicio hasta hace poco monopolístico y caro y **no** contribuyó al beneficio de la nación.

La aplicación de la preponderancia en el sector de la telefonía **volvió** a revelar que las empresas de Slim Helú pasaron de control público a manos privadas sólo para la **acumulación** privada de un servicio público concesionado: ante la preponderancia, Slim Helú va a **disminuir** la propiedad del consorcio América Móvil: escogió el **negocio** y no el servicio.

Así, la familia Slim Helú seguirá **manteniendo** precios altos, eludirá la prestación de interconexión y entrará a la televisión de paga. Y no sólo eso, con el anuncio de la desincorporación de América Móvil —un verdadero *gambito al rey*: sacrificar un peón para recuperar iniciativa— **no** habrá efecto positivo en el consumidor, luego de haber explotado durante veinticuatro años el manejo de la empresa que Slim Helú controló pagando sólo en **20%** de su valor —el porcentaje de control de la empresa— para **usufructuar** privadamente el producto de la totalidad de la empresa.

La jugada de Slim Helú de vender parte de América Móvil para **evitar** un servicio que beneficiaría al consumidor fue la prueba de que la venta de empresas públicas que realizó Carlos Salinas de Gortari en su sexenio **no** fue para beneficiar a la nación sino para crear una **burguesía** funcional a los intereses de dominación del PRI. Como Televisa, Telmex **también** es otro de los soldados del PRI y del sistema presidencialista.

Por lo demás, la venta de una parte de América Móvil para **eludir** la preponderancia podrá ser un negocio **no** tan bueno; sí subieron las acciones, pero todo lo que sube

tiende a bajar; Slim Helú cambió la preponderancia en el mercado de la telefonía a cambio de entrar a la televisión de paga **dominada** por Televisa y sin posibilidades de televisión abierta. Si Slim controla el 80% de telefonía fija, tendrá que vender el 31%, es decir: **perder** el 38% del mercado. La utilidad con el 49% será menor. En todo caso, Slim movió sus piezas pero de todos modos **perderá** ganancias.

La decisión de **optar** por televisión tiene que ver con los planes de Slim Helú en el mercado **político**, lo que lo perfilaría como una especie de Berlusconi mexicano: un empresario poderoso en las telecomunicaciones metido a la política. Pero también será negocio de **relumbrón**: la televisión de paga es bastante **deficiente** en utilidades; como poder político es importante en regiones del país donde existe debilidad del sistema político institucional, pero **no** a nivel nacional.

Con menos de la mitad de la telefonía, con una empresa que seguirá **revendiendo** parte del servicio público telefónico concesionado y con televisión privada de paga, el grupo Slim Helú seguirá utilizando servicios públicos concesionados para hacer **negocios** a costa del consumidor y para construir un imperio económico-político-de comunicación.

Si a nivel empresarial y político el anuncio de Slim Helú de **desincorporar** una parte de América Móvil fue una **maniobra** “genial”, políticamente mandó un mensaje de desprecio al Congreso y a las leyes aprobadas y especificó su determinación de seguir **medrando** con el uso privado y para acumulación de riquezas privadas con un servicio público.

Lo que falta es que el Estado **defina** su posición preponderante frente al poder **soberbio** de Slim Helú, el empresario consentido de Salinas de Gortari.

—Sin problemas en las leyes energéticas: el modelo de plancharlas en comisiones volverá a dejar al PRD con palmo de narices. El sector centro-izquierda se ha quedado en el Limbo: **López Obrador** tiene su juego y **Cárdenas** anda desaparecido y molesto porque no le dieron el PRD.